

LETRA Y GRAFEMA: DIFERENCIAS

Mario Edgardo Henry Ríos

Veamos la definición de *grafema*: "(...) cada uno de los segmentos mínimos de la escritura que permiten por sí solos diferenciar significaciones" (Lidia Contreras, "grafémica inmanente y grafémica trascendente", en *Estudios Filológicos*, N° 11, Valdivia, 1976, p. 98).

Se distinguen las siguientes clases de grafemas básicos:

- 1) Segmentales (que en su mayoría coinciden con las letras).
- 2) Suprasegmentales (el más destacado es el tilde diacrítico).
- 3) Adsegmentales (en algunos casos los signos de puntuación y los signos auxiliares).

De esta clasificación de los grafemas, se desprende la primera diferencia. El término *grafema* tiene un significado más amplio que el de letra, puesto que incluye la mayoría de las letras: pero, además, hay otros grafemas que no se corresponden con las letras, como el tilde, la diéresis, los signos de puntuación, los signos auxiliares, etc.

La segunda diferencia radica en que no todas las letras son grafemas segmentales.

Las letras son las grafías simples o compuestas que representan a los fonemas, con excepción de la h, que se conserva por razones etimológicas, y la u después de la q y la g; después de la q, porque esta letra no se usa nunca sin ella en español, por lo que, en rigor, es una letra compuesta, y después de la g para conservar su valor de velar, sonora ante las vocales e, i; ligar, ligue, liguilla.

El abecedario español consta de 30 minúsculas:

a, b, c, ch, d, e, f, g, h, i,
 j, k, l, ll, m, n, ñ, o, p, q(u)
 r, rr, s, t, u, v, w, x, y, z.

Son 25 simples y 5 compuestas.

La Real Academia Española en su Esbozo de una nueva gramática de la lengua española, Madrid, Espasa-Calpe, 1973, § 1.8.2., agrega ahora la w: sin embargo, no incluye la rr, pero debe ser considerada por la misma razón que ha tomado en cuenta para la ch o la ll, vale decir, por representar un solo fonema: /ç/, /y/ en las regiones yeísta o /λ/ en lleísta.

Sólo las letras simples del español coinciden con grafemas; también la w, por su especial estructura, que no permite separar las dos v de que está formada.

Las letras compuestas ch, ll, rr y qu son secuencias de dos grafemas, lo que se puede probar, porque cada uno de ellos —de acuerdo con la definición de grafema—, independientemente, puede producir diferencias de significado al ser conmutados por otro grafema.

Ejemplos: < ancha / ancla >.

La diferencia de significado entre estas dos palabras, desde el punto de vista de la escritura (grafémica inmanente), se ha producido no por conmutación de la letra ch, sino de uno de sus componentes: la h por la ll.

En el par de palabras < chaya / éhaya >, el cambio de significación se produce por la presencia de la c en una palabra frente a su ausencia (grafema cero) en la otra. Esto prueba que cada elemento de la letra ch funciona como un grafema.

Se puede demostrar lo mismo con la ll.

< callar / calçar > , < collera / coplera >.

También se puede probar otro tanto con la rr:

< amarre / amarle > , < arroz / atroz >.

Algo distinto sucede con la qu. Como en español sólo se puede usar con la u pospuesta, es posible conmutar la q, pero no la u.

< queso / hueso > , < quina / ruina >

Considerando, entonces, únicamente las 25 letras simples, el primer elemento de la qu y la w resultan 27 grafemas:

a, b, c, d, e, f, g,
 h, i, j, k, l, m, n,
 ñ, o, p, q, r, s, t,
 u, v, w, x, y, z.

La Dra. Lidia Contreras (Idem, p. 99), prueba que la ll es también un grafema, distinto de la u, porque puede entrar en oposición significativa con otro grafema:

/ llgüito (sombbrero) / grito /.

Incluyendo este grafema, el grafemario segmental del español consta de 28 elementos; en cambio el alfabeto consta de 30 letras, (de éstas no son grafemas la ch, la ll y la rr: son secuencias grafemáticas).
